HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.357 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

Obsequio á los suscriptores
del HERALDO DE ALCOY

Tenemos el gusto de ofrecerles un precioso cuadro de gran tamaño, de 86 por 115 centímetros, al que acompaña un libro biográfico, que contiene los datos más culminantes de la Historia de España, titulado

Cuadro sinóptico de los Reyes y Jefes de Estado Español

Contiene los retratos de los Reyes y Jefes de Estado por orden cronológico, desde Ataulfo, primer rey godo, hasta Alfonso XIII y D.ª María Cristina. Al pié de cada retrato va la firma ó sello respectivo desde que los reyes empezaron á usar de algún signo ó autógrafo en sus documentos.

Dicho cuadro histórico contiene 108 retratos de tamaño 7 cms. de alto por 6 de ancho y varios otros datos de gran interés.

De manera que el cuadro resulta una crónica viva de los soberanos españoles.

Son los retratos más exactos y parecidos que se han publicado sacados por distinguidos artistas, de las monedas, medallas y de los cuadros existentes en los Museos del Estado.

Bastará fijarse en los de este siglo para buena garantía de los demás.

EL CUADRO SINÓPTICO tiene por orla y ornamento una porción de datos gráficos, curiosos é interesantes, como son: los 49 escudos de las provincias, los 10 escudos regionales, el escudo nacional y el real, 12 coronas heráldicas, 14 cruces honoríficas y las ocho indicaciones de los colores heráldicos.

Tales son los datos históricos que contiene, siendo un precioso y claro resumen de nuestra historia, un tratado de gran utilidad para consulta é instrucción, y muy digno para decorar cualquiera de las habitaciones de todas las familias, toda vez que dicha lámina y libro tienden inconscientemente á retener en la memoria los datos históricos que contienen debido á lo agradable y distraído que le hacen los 108 retratos.

Las firmas son auténticas, sacadas de antiguos documentos, así como igualmente los escudos, coronas y las grandes cruces honoríficas.

El gran cuadro y libro, pueden adquirirlo nuestros lectores por el precio total de 2 pesetas con 50 céntimos.

A los señores suscriptores de fuera que tenga que mandarse por correo certificado, 3 pesetas que deben mandar en libranza á esta Administración.

1902

Domingo 2 de Marzo

VARIEDADES

DOS DESAFÍOS EN UN DIA

Combatía Marcelo el duelo y lo atacaba con tal vehemencia, que muchos de la tertulia comenzaban á tomar en broma sus exageraciones, y esto le quemó de tal suerte, que el guasón de Luciano interrumpió la discusión diciendo:

—¡Señores, basta! Ni una palabra más, porque estoy viendo á Marcelo tan decidido á demostrarnos que el hombre no debe batirse nunca, «que va á hacerlo cuestión personal».

Nos reímos todos del epigrama, y el mismo Marcelo participó de aquella risa, que desarmó su cólera.

—No sería la primera vez, ni la segunda, que he ido al terreno.

—¿Tú?

—¡Yo! No os podeis figurar la gana que tenía yo de tener un duelo, cuando al volver del colegio de Burdeos, donde me pasé seis años, vine á Madrid y comencé á pollear. Parecíame que esto de tener un desafío, era una condición indispensable para ser persona importante, y entonces, la notoriedad era para mí el mayor de los encantos.

—¿Y lograste salir con la tuya?

—Tardé mucho para el deseo que sentía, pero como yo entonces no consideraba que un duelo, para ser digno, necesita fundarse en un motivo serio, lo busqué á todo trance.

Andaba yo haciendo el amor á la hermosísima «prima dona», la célebre Carlini, y llegué á enterrarme de que á mi adorado le parecía demasiado niño para tomar en serio mis galanteos, y me propuse hacer una hombrada en su presencia, y como cabalmente el marqués de Charlet era el preferido por la «diva» una noche que su camerino estaba lleno de gente, me dediqué á contradecir al marqués en todo lo que decía, con tal insistencia y con tan agresivo tono, que aquel hombre, que era correctísimo, no pudo reprimir un movimiento de impaciencia.

—Si le molesta á usted lo que digo, contésteme usted con palabras y no con gestos de mal gusto, le dije agriamente.

El marqués se puso en pie y me contestó:

—Si usted prefiere que le exprese con palabras lo que mi gesto significa, me veré en la precisión de indicarle que estas traducciones no suelen hacerse en el cuarto de una dama.

—¿Pretende usted enseñarme educación?

—Sería tarea «demasiado larga» para mis muchas ocupaciones.

Como veis, ya tenía motivo para un lance; me habían ofendido en público: ¡qué felicidad!

Mis padrinos comenzaron por sermonearme por mi proceder. Toda la culpa es tuya, me decían, y por añadidura te has ido á meter con un perfecto caballero y con un hombre que tira muy bien á toda clase de armas. Yo les dije que aquello era razón de más para que el lance se concertase á pistola.

Mi adversario, según supe después, convencido de que una chiquillada mía era la base de todo, lamentaba el duelo y encomendó á sus padrinos la mayor tolerancia para admitir un medio decoroso para evitarlo; pero contra mi terquedad, se estrellaron los buenos deseos de todos y fuimos al terreno.

Se midieron los pasos y ya íbamos á colocarnos en nuestros puestos, cuando el marqués fué y clavó en el tronco de un árbol, que estaba á triple distancia de la señalada para el encuentro, una tarjeta, y tomando una pistola la dió un balazo en el centro. Entonces se acercó á mí, y tendiéndome la mano me dijo: comprendo que estuve desconsiderado con usted y lo deploro; acepte usted mis escusas.

Cuando á la noche fuí al teatro estaba más quemado que nunca, y á un íntimo amigo que me dió broma por el resultado del desafío, le dije una sarta de impertinencias. Tomólo él muy á mal; nos insultamos, y en el acto nombramos padrinos entre nuestros amigos del teatro.

Era uno de estos, Pascual, y propuso que, puesto que las ofensas eran gravísimas, la satisfacción debía ser inmediata y dicho y hecho: el lance se concertó á pistola, á quince pasos, al amanecer.

Clareaba apenas el día cuando nos encontramos frente á frente. Me tocó á mí tirar el primero y disparé. Ví caer al suelo á mi contrario, y mis padrinos me cogieron y me llevaron precipitadamente al coche, en el que se quedó uno conmigo, mientras el otro volvió á adquirir noticias. No tardó en volver al coche y me condujeron á mi casa, contestando con evasivas á mis preguntas, hasta acabar por decirme que mi bala le había dado en la sien y que había caído muerto.

No quiero deciros lo que yo sufrí durante dos horas. No sabeis lo horrible que es convencerse de que por culpa nuestra y por un futil motivo ha muerto un hombre. Pensaba yo hasta en el suicidio, cuando entró en mi cuarto Pascual y me dijo de repente: Tranquilízate, ese hombre vive.

—¿Vive?—grité yo abrazando á mi amigo.—Sí, me contestó muy grave. Vive y está ya bien; por lo cual como él no ha disparado y tú sí, vamos á continuar el lance.

—¡No!—dije yo estremecido; yo no me bato con él ni con nadie por una majadería.

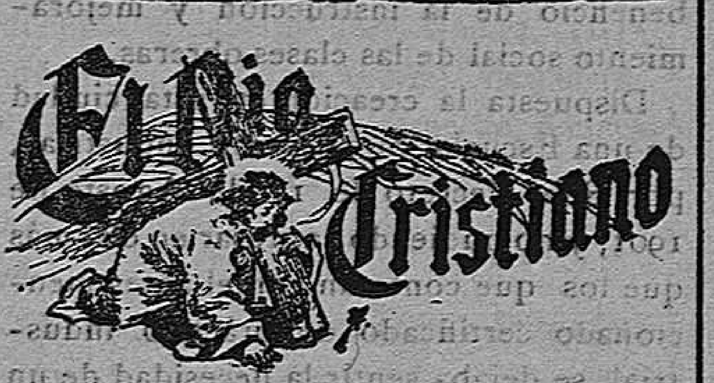
—Pues por esa razón hemos hecho esta comedia.

—¿Comedia?

—Sí, arreglada entre todos los que te queremos bien para curarte de la manía de buscar duelos sin fundamento serio.

Y así me curé.

CARLOS LUIS DE CUENCA.



Santo de hoy.—San Lucio y San Absalón.

Santo de mañana.—San Emetario y San Celedonio.

¿ACCEDERÁ?

La soberbia Inglaterra no perdona ocasión ni medio para conseguir sus criminales propósitos. Quiere terminar con el pueblo valiente, heróico, que no cede ni lleva trazas de ceder ante las imposiciones brutales de la nación inglesa, y para lograrlo ha ideado esos campos de concentración, semillero de los más abominables crímenes y de los más espantosos atropellos, padrón de ignominia, del que no podrá librarse jamás ese pueblo altanero, que por unas minas se empeña en destruir una patria y en acabar con una nacionalidad legítima.

Y su sed de sangre inocente es más grande que su hambre de oro, y su criminal despotismo llega al extremo incalificable de negar al Transvaal el permiso necesario para enviar á esos campos de concentración, médicos que atiendan solícitos á las enfermedades y padecimientos de los millares de ancianos inútiles, mujeres y niños que todos los días y en todos los tonos piden á Inglaterra conmiseración y misericordia.

Pero el leopardo inglés, que ha clavado sus garras en los débiles cuerpos de los indefensos, de los inútiles, de los que no tienen fuerzas para defender su patria, se complace en la contemplación de sus dolores y sufrimientos, y niega el permiso pedido.

Seguid sufriendo..., seguid padeciendo y ¡callad!, porque son inútiles vuestros lamentos y estériles vuestras súplicas.

Nadie saldrá en vuestro auxilio para oponerse al avance de la fiebre que os consume y aniquila; nadie evitará la muerte de esos niños devorados por el hambre y la miseria. ¡No hay médicos para vosotros!

Y los infelices concentrados miran á Europa, creyendo ver venir de ella el

cir lo que había pasado entre Dios y aquella pobre alma, en el umbral de la eternidad? Pero ¿qué temor no debía turbar aquel débil rayo de esperanza, que autoriza la misericordia Divina según nuestra fé?

Teresa se deshizo en llanto, y su primer pensamiento fué para su marido, ausente á la muerte de su padre.

XXVI

La muerte

En uno de aquellos días de verano, harto calurosos, el viento había traído el fresco al ponerse el sol, y Adrián Debrande, cediendo á las instancias de Teresa, había consentido en que le llevaran en un sillón de ruedas hasta un ameno y frondoso sitio. Parecía menos disgustado, y su salud se restablecía, levantándose en su interior cierto movimiento afectuoso en favor de Teresa, que se manifestaba por un poco de cariño á su nieta Antonia, olvidada hasta entonces. En este momento, la niña corría y saltaba por la hierba dando gritos de alegría, y su madre la miraba extasiada.

—¡Qué linda es!—dijo Teresa al viejo,—miradla correr, padre mío.

—En efecto,—respondió él,—es muy graciosa, es lindísima y Pablo haría mejor en venir y disfrutar tranquilamente de estos hermosos días, con su mujer y su hija, que en correr tierras buscando diversiones y placeres.

La niña llegó corriendo á abrazar á su madre y le dijo:

—Ahí está el señor Cura.

consuelo que mitigue sus penas, la mano noble y generosa que les ayude á salir de los focos de inmundicia, podredumbre y miseria en que les ha hundido el tirano opresor de los débiles, y en los que se axfisian entre tormentos horribles y sufrimientos inenarrables.

No; no hay médicos para los pobres concentrados.

Inglaterra se niega á que los tengan.

En españa no se está al tanto de lo que en el Transvaal ocurre, porque aunque fueron muchos los que en un principio siguieron entusiasmados todas las peripecias de la lucha sin igual, hoy se han cansado casi todos, y los que aún continúan interesándose por el triunfo de la justicia, carecen de noticias fidedignas, ignoran detalles que, á ser sabidos, harían levantar las piedras; no saben nada de lo que en el Africa del Sur ocurre.

Así se comprende que sea la única nación en la que no se ha formado ni una Junta de propaganda en favor de los boers, ni se han celebrado veladas, mitins, ni reuniones en su obsequio ni se ha hecho nada, absolutamente nada, en honor á esos patriotas admiradores del mundo entero.

La legación boer de Bruselas pide á Francia, por caridad, por amor á los concentrados, intervenga en el asunto de los médicos, y suplique á Inglaterra acceda á esa petición justa.

Sólo Dios sabe lo que hará Francia. Seguramente nada, como siempre, y si lo hace, ¿accederá Inglaterra...?

LUIS LEFEBRE.

LA ESCUELA ELEMENTAL DE INDUSTRIAS DE ALCOY

En nuestro penúltimo número, dimos la noticia de haberse concedido, por R. O. de 24 de Febrero último, validez académica á los estudios que se practiquen en la Escuela Industrial de esta ciudad, ó mejor dicho, que se había convertido este establecimiento docente, en virtud de aquella disposición, en Escuela elemental de Industrias, donde puede obtenerse el certificado de práctico industrial, necesario para el ingreso en las escuelas superiores; y aunque la carencia de tiempo no nos permitió otra cosa que dar la noticia escueta, estamos seguros que cuantos de buenos alcoyanos se precien, habrán recibido esta innovación con el regocijo que infunden siempre las mejoras, sobre todo, si como ocurre con la que nos ocupa, recaen en beneficio de la instrucción y mejoramiento social de las clases obreras.

Dispuesta la creación en esta ciudad de una Escuela Superior de Industrias, por Real decreto de 17 de Agosto de 1901, y no pudiendo ingresar en ella más que los que contaran con el antes mencionado certificado de práctico industrial, se dejaba sentir la necesidad de un establecimiento donde se practicaran los estudios necesarios para obtener este requisito, y que, dando contingente de matrícula á dicha Escuela Superior, viniera á completarla haciendo realmente beneficiosa su creación para nuestro pueblo.

Teniendo esto en cuenta, y deseosos de subvenir á aquella necesidad, los claustros de la Escuela elemental de Artes é Industrias y Escuela Industrial, comisionaron á los Sres. D. José Cort Merita, director de la última y D. Vicente Juan Pascual, secretario de la primera, para que practicaran en Madrid las gestiones necesarias á este objeto, y ya saben nuestros lectores, porque lo dijimos oportunamente, que merced á la valiosísima influencia de nuestro diputado á Cortes D. José Canalejas, regresaron los Sres. Cort y Pascual, trayendo la promesa de que la Escuela Industrial sería convertida en Escuela elemental de Industrias según sus deseos y los de los obreros alcoyanos.

Hoy la promesa está cumplida. Alcoy cuenta con el establecimiento docente que tanto había de favorecer á nuestra estudiosa clase proletaria, merced á la iniciativa de los Claustros de profesores antes citados; á las gestiones practicadas por los Sres. Cort y Pascual, y, sobre todo, al infatigable celo, poderoso prestigio y decisiva influencia del Sr. Canalejas, que una vez más nos ha demostrado la solicitud y predilección con que atiende á cuanto interesa á esta población.

Y no decimos más, porque huelgan los elogios. Calcúlense los beneficios que la reforma lograda ha de reportarnos, y mídase por ellos la gratitud que Alcoy debe á su dignísimo representante en Cortes.

LAS COMPARACIONES

Niños que se hallan dispuestos
A llorar, como á reir,
Sin saber lo que desean;
Los amantes son así.

Veletas que fácilmente
Con el viento más sutil
Se mueven á todas partes;
Las mujeres son así.

Melón que parece bueno,
Y malo suele salir
De nueve veces las ocho;
El casamiento es así.

Aves que vienen de lejos
Cuando se acerca el Abril,
Y por Octubre se escapan;
Los amigos son así.

P. DE JÉRICA.

ARREGLO PARROQUIAL

Arciprestazgo de Cocentaina

En consideración al reducido vecindario que actualmente pertenece á la iglesia del Salvador de Cocentaina, pierde ésta el carácter de parroquia, y su feligresía es incorporada á la de Santa María, siendo la primera declarada ayuda de parroquia de ésta, y asignándole dos coadjutores y la misma jurisdicción territorial que hoy tiene.

Asimismo son declaradas ayudas de la parroquia de Planes, las de Margarida y Catamarruch.

Queda erigida en parroquia con la advocación de Santa María Magdalena la iglesia de Lorcha.

Es reducido á la categoría de entrada el curato de la de Gorga, quedando suprimida la plaza de coadjutor.

Modifícanse las dotaciones para personal y culto que hoy perciben las parroquias de Gorga, Muro, Penáguila y Cocentaina.

No se hace variación alguna en las de Alcocer de Planes, Alcudia de Cocentaina, Almudaina, Balones, Benasau, Benilloba, Benifallim, Benimarfull, Benillup (anejo de Benimarfull), Gayanes y Millena (anejo de Gorga).

Arciprestazgo de Jijona

Son declaradas ayudas de parroquia de esta población las ermitas de Casolet, en Río Monegre, La Larga y la de Albió, asignándoles para su servicio un vicario á cada una.

En consideración á su escaso vecindario é importancia, son reducidos á la categoría de ascenso los curatos de Biar y Castalla.

Se suprime uno de los vicarios en la de Torremanzanas y se modifican las cantidades señaladas para el personal y culto en los de Biar, Castalla, Ibi, Jijona y Onil.

En las demás parroquias no hay variación alguna.



Ayer amaneció con el horizonte despejado, pero al medio las nubes velaron el sol, amagando lluvia.

Fué, sin embargo, solamente una amenaza, porque de nuevo quedó el firmamento, después de las dos de la tarde, libre de celajes.

La temperatura fué bastante bonancible.

—En la parroquial de Santa María, habrá hoy domingo, á las siete y cuarto de la mañana, Misa de comunión por la cofradía del Santísimo Rosario; á las nueve Tercia, Misa mayor y sermón de cuaresma; por la tarde, á las tres, explicación de Doctrina para los niños de ambos sexos por el Sr. Cura; al anochecer Vía-crucis.

En la de San Mauro y San Francisco, á las siete y media, Misa de Comunión por el Apostolado de la Oración y á las nueve la Misa mayor, y por la tarde, á las tres y media corona, Vía-crusis y sermón de cuaresma. Todos los dias Vía-crucis.

En la iglesia de San Agustín á las nueve Misa mayor al apóstol Santiago con sermón por D. Miguel Juliá, y al anochecer el ejercicio de los Siete Domingos á San José, continuando los del mes toda la semana.

—Merced á la galantería del Sr. Coronel del Regimiento de la Princesa, esta noche de seis y media á ocho y media, tocará la banda de música del mismo, escogidas piezas de su repertorio en la plaza de la Constitución, donde seguramente y con tan agradable motivo se dará cita lo más elegante y escogido de nuestra buena sociedad, que agradecerá muchísimo, como nosotros en su nombre lo hacemos, al citado Sr. Coronel, este acto de deferencia que tan delicioso rato ha de proporcionarles.

—En el Círculo Católico de Obreros, se verificará esta noche á las nueve, una amena velada de cinematógrafo y estereoscopicón, que promete verse tan concurridísima como todas las que vienen celebrándose en esta Sociedad.

—Hoy asistirán las fuerzas del regimiento de la Princesa, acompañadas de las bandas de música y de cornetas y tambores á la misa, que en la parroquia de San Mauro y San Francisco se celebra á las doce menos cuarto.

—Nuestro querido amigo, el ilustrado médico D. Francisco Gómez, ha tenido la atención de participarnos su cambio de domicilio desde la calle de San Lorenzo, 18, al núm. 27, piso 2.° de la misma calle.

—Dirigida por el notable maestro don José Jordá y organizada por la sociedad «El Trabajo», se celebrará esta noche, en el teatro Principal, una velada artística familiar, que ha de verse, seguramente, muy concurrida.

—Leemos en un periódico de Alicante:

«Según informes que tenemos por fidedignos, es muy posible que el próximo domingo hayan regresado ya á esta capital el segundo batallón y plana mayor del regimiento de la Princesa que se encuentra en Alcoy, en cuya plaza no son necesarias dichas fuerzas al decir de las autoridades civil y militar de la misma.»

Efectivamente: puede tener el colega por fidedignos sus informes, por cuanto, como verán nuestros lectores en esta misma sección, la banda del Regimiento de la Princesa dará esta noche una velada musical en la plaza de la Constitución, y la plana mayor del mismo, sigue honrándonos con su presencia en esta ciudad.

—Se ha dicho que M. Santos Dumont se propone venir á España en su globo durante las fiestas que se han de celebrar con motivo de la jura del Rey.

— 138 —

Adrián Debrande tuvo un momento de despecho, pero la enfermedad le tenía clavado en su sillón, y no podía evitar la visita del anciano sacerdote, amigo de Teresa.

—Me alegro de veros en el jardín (dijo el Párroco á Adrián, saludándolo afectuosamente); es, sin duda, señal de que estais algo mejor.

—Gracias, señor; me encuentro algo aliviado, en efecto.

—No en vano nos da Dios tan hermoso tiempo, dijo el cura. ¿Puede verse un espectáculo más magnífico que este poniente lleno de arreboles, esta luna que se presenta tan apacible, y estas estrellas tan hermosas? «Cœli enarrant gloriam Dei.» Se adora á Dios ante la bondad y la belleza de sus obras.

El Cura guardó silencio, mirando al cielo con recogimiento y con religiosa expresión. El también, ya viejo y encanecido en el sacerdocio, representaba la tarde de un bello día por su inclinación al occidente de la vida. Salió por fin de su éxtasis y dijo á Teresa:

—Vengo de ver, señora, á uno de vuestros protegidos, el viejo Francisco Courtel.

—¿Está enfermo, señor Cura?

—Tiene poca vida, y sus fuerzas están agotadas. ¡Pobre hombre! ¡Ha trabajado tanto! ¡Un pobre jornalero que con sus brazos ha alimentado á su padre, á su madre, á sus hermanas, á su mujer y á sus hijos! ¡Siete hijos! Les ha proporcionado pan á todos. Ha hecho que sean hombres honrados, y su destino está cumplido. Tiene setenta y seis años, y está fatigado como el segador que ha estado sudando todo el día. ¡Buen hombre y buen cristiano! El cielo va á ser su descanso.

—¿Y no tiene miedo de morir?—preguntó Adrián Debrande en voz baja.

—¿Miedo? No, señor. Tiene puesta toda su confianza en

— 139 —

Dios, y hace poco me decía: «¡Qué contento estoy de ir á ver el buen Jesús, que ha sido pobre y que ha trabajado como yo»? Tieue una fe sublime, aunque apenas sabe leer.

El cura calló un momento, y agregó:

—Dios ha ocultado estas cosas á los grandes y á los sabios, y las ha revelado á los humildes.

Adrián Debrande había oído estas palabras con atención, lo cual no era común en él, y Teresa notó que su mirada no tenía la expresión irónica que le era familiar cuando se hablaba de Dios y de sus divinos Misterios. Suspiró él y dijo como si hablara consigo mismo:

—¡Qué feliz es ese pobre hombre!

El Cura no atendió á estas palabras, tal vez por no haberlas oído, y se puso á hablar de varias cosas, de la cosecha, de los pobres, de las noticias de las aldeas, con sencillez y dulzura. Después viendo que se acercaba la noche, se levantó diciendo:

—Tengo que rezar todavía. Buenas noches, señora. A Dios, niña querida. A Dios señor. Confío que me permitiréis volver á veros.

Dió la mano al Sr. Debrande, que no le contestó, sino que lo siguió con la mirada hasta que se perdió de vista. Teresa, interpretando esta mirada, dijo:

—Es verdaderamente muy bueno: es todo para todos.

Adrián no respondió: parecía fatigado. Los criados lo llevaron á su habitación, y Teresa, dándole un abrazo; le dijo:

—Buenas noches, padre.

—Hasta mañana,—contestó él.

El día siguiente, amaneció hermoso como la tarde del día anterior, pero cuando entró Teresa, en el cuarto de su suegro, quedó aterrada. El viejo estaba muerto: un nuevo ataque de apoplegía, le había quitado la vida. La expresión de su rostro era tranquila, y tenía las manos cruzadas sobre el pecho, como si hubiese muerto orando. ¿Quién era capaz de de-

—Los estudiantes oficiales de la facultad de Derecho, han dirigido una instancia al ministro de Instrucción pública, pidiendo que se concedan exámenes antes de la coronación de D. Alfonso XIII, y que se les permita examinarse en el mes de Septiembre de uno ó más asignaturas del siguiente curso al que actualmente estudian.

—Hasta el día 31 del corriente mes de Marzo, podrán los contribuyentes, con arreglo á la nueva ley de presupuestos, satisfacer, sin sufrir recargos ni multas, los débitos por contribuciones directas é indirectas, rentas é impuestos, incluyendo también el del Timbre. Así es, que si realizan el pago antes de la fecha indicada, tendrán que satisfacer desde luego el total del débito, y en vez del importe de los recargos y multas, el interés legal de la cantidad adeudada, á contar desde el día en que debieran realizarse los pagos.

Estas condonaciones serán solo en atención á la cantidad satisfecha, con lo cual se advierte que si son varios los que adeudan una suma y uno paga la parte que le corresponde á prorrata y los demás no, el que pagó es solo el que puede disfrutar tal beneficio.

—Ha sido destinado al Regimiento de la Princesa número 4, el segundo teniente del Regimiento de Otumba número 49, D. Agustí i Cabrera Herrero.

—El señor delegado de Hacienda de esta provincia ha recibido una circular del director general de la Deuda pública, en que le participa su acuerdo de que desde el día 1.° del actual, se reciban sin limitación de tiempo los títulos del 4 por 100 interior de la emisión de 1900, así como un trimestre de intereses de las inscripciones nominativas de igual renta de corporaciones civiles, establecimientos de beneficencia é Instrucción pública, cabildos, cofradías, capellanías y demás que para su pago se hallen domiciliados en Alicante.

PASATIEMPO

EPIGRAMA

Yace un astrólogo aquí
que á todos pronosticaba,
y que jamás acertaba
á pronosticarse á sí.
De una coz y mil molestias
matóle una mula un día,
que entiende la astrología
al cielo, mas no á las bestias.

Un peluquero, entusiasta admirador del pelo postizo, deseando hacer partícipes de ese mismo entusiasmo á los transeuntes, pintó en la muestra de su tienda un Absalon cogido de los cabellos y al pié la siguiente significativa leyenda:

«¡Una peluca le hubiera salvado la vida!»

Entra un bromista en una farmacia y pregunta con sorna:

—¿Tiene V. espíritu de contradicción?

—Si señor.

Y luego añade, dirigiéndose á su mancebo:

—Mira, muchacho, dile á mi mujer que baje.

Declaración de amor.

—Señorita, si un joven le hablase á usted de amor, ¿qué le contestaría?

—Que es un imbécil.

El joven, después de una pausa, cayendo de rodillas:

—Pues aquí tiene usted un imbécil á sus plantas.

Los fieles, indignados, protestaron enérgica y violentamente contra la profanación de la ceremonia religiosa y contra el atropello cometido al retener al sacerdote, produciéndose una colisión, de la que han resultado numerosos heridos.

En la escena

París.—El centenario de Victor Hugo ha tenido en Nantes un episodio triste.

Al final de la representación de «Hernani» que se verificaba en honor del gran poeta, el actor Juan Dulac, que desempeñaba el papel de Ruy Gómez, olvidando que llevaba un puñal verdadero, muy afilado, se hirió en el pecho, diciendo la frase final, y cayendo, sin que se sospechara que había caído herido de verdad.

Los compañeros, viendo que Dulac no se levantaba, se acercaron á él y vieron que estaba desmayado; le recogieron y le llevaron á su cuarto donde se pudo ver que el puñal había penetrado profundamente en la tetilla izquierda.

El médico ha calificado la herida de pronóstico reservado.

Dulac es un actor muy conocido y estimado en París y en toda Francia.

El Sr. Sagasta

Madrid 1.° (12-25)

El doctor Huertas ha prescripto al señor Sagasta que se ocupe lo menos posible de política durante los días en que esté sometido al régimen lácteo que se le ha impuesto. También ha indicado dicho doctor la conveniencia de que en seis ú ocho días no abandone el Sr. Sagasta su domicilio.

Imp. del HERALDO DE ALCOY



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

Profecía de Bismarck

París.—«El Noticiero de Hamburgo» dice que la pérdida creciente del prestigio de Inglaterra en el Transvaal; la necesidad en que se vé dicha nación de retroceder, ante otras potencias, en el Extremo Oriente, en el Afghanistan, en Persia y en la cuestión del canal de Nicaragua, recuerdan la célebre frase del Príncipe de Bismarck, de «que la grandeza británica encontraría su tumba en el Africa del Sur».

Dicho periódico cree que no está lejano el día en que Francia realizará el proyecto que acaricia de establecer su protectorado sobre Marruecos.

Alemanes y polacos

Berlín.—Telegrafían de Leinberg (Polonia alemana), que el cura Bracnitz ha sido preso en el momento en que celebraba misa.

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos